

## REPASO DEL AÑO [181231]

### **Jesús, tu Verdad Eterna. La Mesa del Señor, donde tu Espíritu se regocija**

Benditos sois todos y cada uno de vosotros que reunidos y congregados se encuentran para recibir la palabra del Maestro, del amigo, del compañero; de la Verdad Suprema que se encuentra en tu corazón, y que es tu Verdad Eterna. Duro trabajo te ha costado llegar aquí; mucho esfuerzo por doblegar a esa carne y a esa mente, que por instantes son pasto de la oscuridad; que por instantes se vuelven al mundo: a sus tinieblas, a sus errores, a sus negaciones. Mas este día has triunfado de todo ello; mas este día has llegado aquí, delante de tu Maestro, delante de tu Señor, delante de tu amigo, delante de tu Verdad suprema.

Bienvenidos sois todos, y cada uno de vosotros, a esta Mesa de trabajo, de labor, de regalos; a esta Mesa de Unión, de Gracia y de Alianza. A esta Mesa, donde tu Espíritu se regocija nuevamente, encontrando la Verdad Eterna... de tu Verdad misma. Bienvenidos sois todos, y cada uno de vosotros, a esta Mesa de tu Padre, Dios y Señor. Cierra de tus pupilas, para que tu cuerpo material no te distraiga más; para que puedas entender el mensaje; para que puedas despertar a la Vida de la Gracia. Cierra de tus ojos, y aparta por unos instantes, lo que es del mundo. Allá afuera deja todo ello.

**Tu Alma y Espíritu no han cambiado, desde que encarnaste; tu materia sí. Muchos han quedado conformes, con ser guiados por su carne y mente; ocultando el brillo de su Espíritu, con las tinieblas del mundo.**

Cada uno de vosotros es diferente; pero cada uno de vosotros, es igual por dentro. Y aunque existe diferente brillo en vosotros; la Verdad Eterna, es Una sola con cada uno, con cada cual; conforme a su edad, conforme a su tiempo, conforme a su momento. Sí tú te pones a pensar... eres el mismo Ser que llegó a este haz de La Tierra. El mismo niño que corría, el mismo niño que jugaba; el mismo adolescente, el mismo joven. Tu Verdad Eterna no ha cambiado; sigue siendo la misma, aunque tu cuerpo sí. El cuerpo cambia, la mente humana también; pero el Alma, el Espíritu, sigue siendo el mismo –aunque el Alma se ilumina más... o deja de brillar.

Muchos de tus hermanos, se han quedado conformes, con ser guiados por su carne y por su mente; muchas Almas se han quedado conformes, con ser solamente un instrumento de la carne y de la mente. Aunque tu Espíritu –siendo Uno solo con el Padre Eterno– no ha cambiado; solamente ha sido ocultado su brillo, su esplendor, su grandeza. Porque estás aquí en este mundo, cubierto por tinieblas; cubierto como aquel diamante, que se

encuentra lleno de lodo. Y el diamante ha llegado a pensar que es, ese lodo; que es ese fango, que es esa oscuridad. Mas sí llegara alguien, y le limpiare, se daría cuenta –el diamante– que él está hecho de otra sustancia, muy diferente a ese lodo, a ese fango. Y sí llegase un artesano y le puliera; se daría cuenta que brilla como una estrella, y que en su interior siempre fue eso: una estrella llena de Luz y de gracia.

**Carne y mente es de este mundo; por ende, no comprende la Eternidad, ni a Dios. Pero percibe que existe algo más grande, que lo que ella alcanza a ver**

Es difícil para ti, carne y mente bendita que me escuchas, entender que solamente eres tierra; aunque lo has visto en todas tus generaciones. Todos tus antepasados son tierra, y son polvo –las carnes de ellos, lo mismo que la tuya, es eso: tierra y polvo. No recuerdas tu Eternidad carne, porque tú No eres de este mundo. No puedes imaginar mente, lo que es tu Dios, porque nunca lo has visto. Porque para ti la naturaleza es Dios; y este mundo, es todo lo que conoces, y lo que sabes de Él. Aunque por experiencia, te has dado cuenta, que hay algo más grande que todo ello. Yo te he dicho en muchas ocasiones, que el sufrimiento y el dolor, es parte de este mundo; la tristeza y toda oscuridad, es parte de este mundo. Y aunque ella, no es oscuridad total, tú dejas que ella se apodere de ti; y ;tú dejas y permites... que ella haga tu vida, y... viva tu vida!

**Piensas tu materia es importante —siendo tu Alma/Espíritu/Verdad Eterna, lo más importante; y tu "Realidad Eterna" ... porque el dios de la mentira, te ha venido engañando, con absolutamente todo...**

Me dirijo a cada uno de vosotros, pequeños benditos de mi Padre; no al que está a un lado, no al que está atrás, o adelante; mucho menos a aquel, que no vino. Porque tu mente en confusión, todo lo que puede hacer es pensar, que todo es importante: que tu carne y tu mente son importantes. *Pero no te pones a pensar, que tu Verdad Eterna, es lo más importante; que tu realidad Eterna es en verdad lo más importante.* No puedes valorar eso – carne y mente– porque la Eternidad para ti, en apariencia, no existe –aunque el sufrimiento, y el dolor de este mundo; además de tu experiencia, se vuelve similar a una Eternidad.

Yo te lo he dicho una vida tras otra, y ;sigues sin despertar Alma bendita! Sigues pensando que eres el instrumento de tu carne y de tu mente; porque lo que está fuera de ti, te engaña; porque el maestro, el dios de la mentira está en él. Porque él te engaña con todo lo que hay alrededor tuyo: con lo que hay arriba de tu cielo material, y abajo de ti. Y te engaña, con tu aparente vida terrenal; con tus pensamientos, con tus ideas ;que crees que son tuyos! Te engaña, haciendo que vivas una vida de oscuridad, de mentira, de engaño, de

falsedad. El maestro de la mentira, nunca te va a recordar que Dios está dentro de ti; él nunca te va a recordar que tú eres hijo de Dios. Es por eso, ese engaño: el de hacerte creer, que serías como Dios... sí tomaras del fruto del conocimiento, del bien y del mal.

**El mal cayó en los cielos Eternos; entonces se comió el fruto del conocimiento –y el mal fue expulsado. Llegó a este nivel: a este Sistema de cosas del bien y mal; que está en medio –entre la perfección total, y la imperfección total. Inicia la Dualidad**

En los cielos Eternos, el mal cayó<sup>1</sup>, junto con el alimento que la humanidad tomó –ese alimento del bien y del mal. Cuando los hijos de Dios, tomaron de este, la gran serpiente cayó también... a este nivel, y a este sistema de cosas. Y aunque él es parte de este mundo de bien y de mal, no está en su totalidad manifiesto en este. Pero sí está manifiesto en tu carne y en tu mente, porque es un instrumento imperfecto; y la imperfección es lejana a la perfección –es lo contrario. Yo te he dicho que todo es dual: la perfección y la imperfección total. Pero tú te encuentras en el medio: entre la imperfección total, y la perfección total. Eres un *híbrido de perfección y de imperfección*. Dualidad que se vuelve locura, que se vuelve imperfecta, que se vuelve gris, turbia. Y esto gris, y esto turbio, permite que tú no entiendas a la perfección absoluta.

**¿Por qué la materia entiende más la oscuridad, que la Luz? El relato de Caín y Abel, es una parábola donde las ofrendas de Abel eran bien recibidas –pues él representa al Alma; y Caín a la carne**

Cuando tu mezclas blanco con negro, se torna una pintura gris –no blanca; y por ello, entiendes más lo que es oscuridad, que lo que es Luz. Por eso tú puedes entender más la maldad, que el bien. Por eso puedes entender más la guerra, que la paz; la maldad, que el bien; la desesperanza, que la esperanza. Es más fácil para ti –carne y mente– entender lo que es negro, que lo que es blanco. Acuérdate de la gran parábola de Caín y de Abel; recuerda todo ello. Recuerda que las ofrendas de Abel eran bien recibidas por tu Dios, y tu Señor; porque son ofrendas del Alma. Mas las ofrendas de tierra, de la carne –de ese Caín– no eran bien recibidas por Dios.<sup>2</sup> ¿Por qué? Porque llevaban un deseo terrenal; como muchas

---

<sup>1</sup> En cátedras anteriores el Maestro Jesús ha explicado suficientemente, este suceso. El ángel caído, fue expulsado de los cielos; y los que comimos del fruto del conocimiento del bien y del mal, fuimos "retirados"

<sup>2</sup> Las parábolas son historias que quieren hacernos entender un "concepto"; y no necesariamente son historias que sucedieron como nuestra mente interpreta. Su objetivo es explicar: tu existencia, tu realidad, tu mortalidad, tu Divinidad. En el relato de Caín y Abel, el primero representa a la carne y a la mente; y el segundo representa al Alma. En otras palabras, hablan acerca del producto derivado –del hecho– de que Adán y Eva hayan comido del

cosas que tu carne, y tu mente, pide a mi Padre. ¡Tú le pides, cosas terrenales! Siendo pues, que son de tierra... son de imperfección, son de locura; son de arraigo a este nivel imperfecto. Y al ser de arraigo material –debido a esa petición– mi Padre... no te lo puede conceder.

Como muchas veces tú, no le concederías a tu hijo –sí él te pidiese que le dices una serpiente venenosa, o un escorpión, o un animal, o un fruto con veneno. No se lo darías, porque sabes que le va a hacer más mal. Así debes de entender, y de pensar en tu Dios. Sí tu petición es de Abel –del Alma, de tu Eternidad– mi Padre, Dios y Señor te escucha, y te lo entrega. Pero cuando es una petición de Caín –de carne y de mente– mi Padre sabe que ésta te va a arraigar más aún, a esta tierra, a este mundo imperfecto ¡Y este no es tu mundo! Debes de entender que tu carne y tu mente, es solamente un instrumento de manifestación.

### **¿A qué amo sirves? ¿Cuál es tu manifestación, en el haz de La Tierra?**

Pero Yo te pregunto: honestamente en ti ¿Qué cosa es, lo que hasta hoy manifiestas? ¿Manifiestas Luz, manifiestas la grandeza de Dios, manifiestas tu Verdad Eterna? O ¿dejas que la oscuridad te use como su instrumento? de mentira, de engaño, de traición; de odio, de rencor, de maldad; de miedo, de temor, de pánico; y de todo, absolutamente todo lo que es malo. La temeridad, es de Luz; el valor, es de Luz; la alegría, es de Luz; la Fe, la confianza, es de Luz ¿Qué manifiesta tu carne y tu mente, hasta este momento? ¿Qué manifiestas, humanidad bendita? ¿Eres instrumento de trabajo, de la oscuridad, o eres un instrumento de trabajo, de la Luz? ¿Qué es lo que hoy permites, que tu carne y tu mente manifiesten?

Cuando llegas de tu trabajo y me dices: “Señor yo te amo; Señor yo quiero estar contigo”. Mas, no haces nada por hacerlo; nada por seguirme, nada, por trabajar en la Luz. No haces nada: ningún mérito, ningún logro. Cuando tu Dios es esfuerzo, lucha y trabajo –no es holgazanería, ni pereza, ni desidia. Debes de distinguir bien, a qué amo sirves. A tu Dios y tu Señor –sí le puedes decir “amo”, que es como decir: “soy tu seguidor”. Mas no es un amo que te tiene oprimido, ni rezagado. Tú eres el primero para él; eres el primero en su corazón, y en su Verdad Eterna.

Esta primicia la tomas tú, o la dejas. Esta grandeza la tomas tú, o dejas que la oscuridad la tome, y la torne mentira y engaño. Y te diga que eres el último; que te diga: que eres el más desarraigado de los hombres –de lo que es la Luz, y que no la mereces. Porque tú le crees, y

---

fruto prohibido. Luego entonces fueron “retirados” del paraíso, y pasaron a encarnar, y tener un Alma ligada a esa carne.

en esa creencia hace que tú, apliques tu libre albedrío; ya que sí tú dices: “no merezco”, no merecerás. Sí tú no tocas la puerta, no se abrirá la puerta; sí tú no preguntas, no recibirás contestación.

### **Manifestación de Luz, No Inacción**

Yo te he dicho también en otras lecciones, que puedes tener el pensamiento más hermoso, y los sentimientos más grandiosos y bellos... pero ahí adentro se quedan... sí tú no los manifiestas. Porque si tú no haces nada, de lo que está en tu corazón de Luz –o en tu mente que está en Luz<sup>3</sup>; sí tú no lo manifiestas con actos y acciones –hasta donde te sea posible– no has hecho nada. Es como si guardases una estrella, una antorcha, una vela –dado su brillo. Es como si tú las guardases en un armario, o debajo de la cama; o en una cueva; o las taparas. ¿De qué te sirve humanidad bendita, ser grandeza en tu pensamiento, en tu corazón... si no lo manifiestas?

¡Cada día de tu vida, has una reflexión al final de este! Y puedes decir: “Señor yo te amo, yo te sigo; Señor yo quiero estar contigo”. Y la Verdad que está en tu corazón, te dirá muchas veces: “Hoy, has seguido siendo el mismo: sigues odiando, sigues maldiciendo, sigues maltratando. Sigues llevando odio, rencor a los tuyos, a los que te rodean, y aún, a ti mismo”. Y te dirá la Verdad Eterna en tu corazón: “Hoy fuiste un instrumento de oscuridad; cuando Yo soy la Verdad Eterna”. No puedes mentirle a tu Dios. Sino puedes hacerlo a ti mismo, menos a tu Padre. Sé verdadero, y sé honesto contigo mismo; tu carne, ya no puede seguir siendo el instrumento de oscuridad. Sí eres Amor, Amor eres; y sí eres oscuridad, oscuridad eres. Y sí es mentira y engaño para ti mismo, oscuridad y mentira eres... aunque tú sabes... que no te puedes mentir.

El guía, el Maestro, tu Dios... siempre ha estado contigo; manifestado en Verdad, manifestado en tu Verdad, manifestado en todos tus hermanos. Debes de cambiar; debes de ser radical. Debes de ordenarle a tu carne, a tu mente, que sean instrumentos de Luz. Porque son como esa oveja descarriada, como esa oveja, que se aparta del ovejal. Debes de regirla para que ella cambie; porque sí no lo haces... nunca lo hará. Sí tú no educas a un hijo, nunca podrás corregirlo; sí tú no lo enseñas desde pequeño, será muy difícil cambiarlo. Tienes una carne que ya ha crecido; tienes una mente que se siente adulta, madura; entera, completa; perfecta... y no lo es. Porque es un instrumento de locura; y si tú lo mides con los ojos de tu Dios, es imperfecta.

---

<sup>3</sup> Una mente Espiritualizada, de manera consciente

**Sé condescendiente, no juzgues, evita los sentimientos negativos... ¡Tú eres la Luz del mundo! Abre las puertas de tu corazón, e ilumina a tus semejantes**

Debes de hacer un esfuerzo por cambiar tu mente; y los que tú crees, son tus sentimientos. El odio; el rencor hacia tus padres, el reproche. Qué sabes de todos sus sufrimientos, de todas sus desesperanzas; qué sabes de todos sus enfrentamientos con la oscuridad, y con el mundo de ellos mismos, y de los demás. ¿Qué sabes tú de sus grandes batallas? Solamente tu Dios lo sabe, y por eso te lo dice: "Si me amas, ama a tus padres, a tus hermanos, a tus hijos, a tus compañeros". Tu carne y tu mente no es quien, para levantar su dedo flamígero, y apuntar hacia todos ellos –que son mis hijos, y son tus hermanos. Sí algo hicieron mal, mucho de ello habrán de padecer; pero tu carne y tu mente/ tu mente y tu cuerpo, no es quién para juzgarlos; mucho menos para condenarlos, tampoco para herirlos o lastimarlos".

Tu puedes decir: "Es que mis padres, mis hermanos, mis hijos; mis amigos, o los que creí ser mis amigos, han sido muy malos conmigo". Sea pues... ¿No sabes tú, que la manifestación del bien... es a través tuyo? Es como aquel que carga una estrella en su corazón, la encierra y dice: "Nadie me da Luz; nadie me procura, nadie me entrega. Nadie me da paz, ni bondad, ni misericordia; nadie se acuerda de mí". Cuando tú eres... escucha; tú eres, el que se debe –la que se debe– acordar de ellos. Porque ¡Tú eres la Luz del mundo! Y si están así tus padres, tus hermanos, tus amigos, tus compañeros; es porque tú no abres las puertas de tu corazón. Es porque tú has sido oscuridad... porque la Luz no viene de ellos, viene de ti. Porque la Verdad no está en ellos, está en ti; porque el manantial de toda cosa buena brota de ti, no de ellos.

Y dirás: "Pues entonces, ellos son malos, son perversos". Y Yo te digo, que cada uno piensa igual que tú; porque tu pensamiento... dirige las palabras hacia los otros<sup>4</sup>. Mis palabras, que Yo te digo a ti –exclusivamente a ti, únicamente a ti, no al que está a un lado, ni al otro; ni aquel que no vino– Porque mis palabras son para ti; y cada uno de tus hermanos piensa lo mismo que tú, porque este mundo es locura, porque este mundo es imperfecto. Cuesta trabajo volver a tu Dios; cuesta trabajo recordar tu grandeza –y no se lo digo a tu carne y a tu mente... se lo digo a tu Alma, a tu Espíritu, que son los que son la fuente de Luz.

Has venido a este mundo a brillar; a enseñarles a tus hermanos lo que es la bondad, el perdón y la misericordia. Y entre más injusticia hay en este mundo, más tienes que iluminar... más grandeza tienes que demostrar; más brillo tienes que manifestar. Tú puedes

---

<sup>4</sup> Es decir, nuestra mente cuando escucha esas palabras -que no le agradan- de inmediato se dice, que son dirigidas a otra persona; y así con cada persona, que busca a quién responsabilizar

decir: “es que es inútil hablar con estos, o con aquellos”. Y Yo te vuelvo a decir: Y tú, ¿qué sabes de los demás? Porque sabes lo que ves; y lo que cree tu carne, lo que piensa ella; más no has vivido la vida de ellos”. No te levantes como el tirano del mundo, que te señala a ti como el peor de los malvados; cuando lo único que hiciste... fue no abrir tus ojos. Porque el tirano del mundo está presente siempre, en cada instante de tu vida; porque él es parte de esta creación; porque él no puede descansar<sup>5</sup>. Pero tú te has cruzado de brazos, pensando que la alegría y la felicidad vienen de afuera... cuando tú eres la alegría y la felicidad del mundo.

### **iDeja todo, y sígueme! Sé manifestación de Dios, de tu Verdad Eterna... ¡Realízate!**

Yo te he dicho siempre: “Deja todo, y sígueme. Renuncia a ti mismo, a lo que crees que eres. Renuncia a aquello que es tu carne y tu mente, a lo que creen que han vivido, y a lo que saben”. Ese adulto que hoy eres, se considera perfecto; pero vieras que tu Dios ve, que solamente eres tierra, y eres polvo. Y ello no puede ser perfecto, porque es bien y mal... imperfecto siempre, siempre será. La perfección, está dentro de ti; tu manifestación, está dentro de ti. ¡Cuántas veces te tengo que decir, que la Luz se hizo para lucirse! Perdona a tus hermanos y semejantes, porque en ello hay una manifestación de Dios, y una realización tuya. Ama a tus hermanos y semejantes, porque en ello está la manifestación de tu Verdad Eterna, y la manifestación de tu Dios.

Cada uno de vosotros es responsable, en verdad y de cierto, de su Realización. No culpes a los demás, del por qué no brilla tu interno; no culpes a los demás, de por qué no has entregado; no culpes a los demás, de que la vida te sea difícil, turbia, amarga, triste. ¡Cúlpatelo a ti mismo! pero que esa culpa, sea algo que tú puedas transformar en trabajo y en labor; y no una culpa, que te someta a más oscuridad. Cambia todo ello, y comienza a Vivir tu Verdadera Vida.

“Yo soy la Luz, la Verdad y la Vida”. Cuando tú aceptas esta Verdad; cuando tú vives tu Vida en Luz, y luces solamente lo bueno –y no lo malo– entonces, dile a tu mente y a tu cuerpo: *“ya basta de odiar y de maldecir; basta de amargar mi Vida y mi Verdad, y de amargar a los demás. Hoy soy libre, Hoy tomo el albedrío, Hoy tomo la paz, Hoy tomo el bien; Hoy tomo la Verdad Eterna en mí... y la manifiesto. Hoy amo y perdono –aunque esto solamente se vuelva algo, que tenga que decir; porque en verdad, nada tengo que perdonar, y todo tengo que*

---

<sup>5</sup> Constantemente nos repite el Maestro Jesús, que el mal está más presente en el mundo y en nuestras vidas, pues los seres de oscuridad no descansan –son esclavos, no conocen el descanso. Los hijos de Dios en su libre albedrío, pueden actuar; aunque generalmente se han cruzado de brazos

*bendecir. Porque en verdad, aquellos que me han hecho tanto daño, me han hecho todo el bien posible. Porque Hoy, me encuentro delante de mi Padre, Dios y Señor; porque Hoy me ha recibido, Hoy he llegado a Él. Hoy entiendo y comprendo, que Yo Soy la manifestación de Dios, en esta creación, en esta vida”.*

### **Tú eres la fuente del Amor en esta vida. ¡Maniféstalo! Has tu labor, con Sabiduría**

El trabajo y la labor constante; el frenar a esa oveja, el detenerla para que ya no siga siendo instrumento de oscuridad... es un trabajo grande, y es un galardón hermoso. Porque como te he dicho: “Cuando tú lo haces, vences al mundo; cuando tú lo haces, luchas en contra de ello; cuando tú lo haces, haces tu Verdad Eterna. Brillas como lo que Eres: una estrella, un sol, un cielo de Luz. Ya basta en verdad y de cierto, de seguir siendo instrumento de oscuridad. ¿Cuántas y cuántas veces, te he dicho que el Amor brota de ti? No de las piedras, mucho menos del fango. Tú eres el Amor de esta vida, y sí tú no das Amor... no existe el Amor, porque tú eres la fuente del Amor; igual con todos los dones de Luz, incluido, la hermosura de la sabiduría.

¿Cuántas veces mi Padre te dice que ese, no es el camino? Cuántas veces mi Padre no te dice –a través de la sabiduría– que eso no es correcto; y tú sigues ese camino, muchas veces en el Amor<sup>6</sup>, muchas veces en tu vida diaria. Y sabes que ese no es el camino... y lo sigues, porque la oscuridad es terquedad, necedad y locura. Cuando tu Padre en sabiduría te dice: “No es ese, el camino”; recuerda que Yo soy el Amor y la Luz; y el que vive conmigo, manifestando lo que Yo Soy, vive su Vida Verdadera. No te engañes, no hay otro camino; no hay otra Vida Verdadera, más que la se vive con la Verdad, y con la Luz. Mi Padre Eterno es la perfección absoluta; y sí Yo como Hijo, soy Amor; mi Padre como perfección absoluta, es “El Todo Perfecto”.

### **Ley de Causa y Efecto**

Cuando Yo vine al mundo, me di cuenta con tanta tristeza, que todos los dones que Yo había mandado al mundo, se habían hecho polvo, humo, y nada más. Entonces mi Padre me dijo que este mundo –este universo del bien y del mal– tiene leyes y reglas; y Yo no puedo entregar pura Luz, pura bondad, a pesar de que Soy Poder Creador ¿Por qué pequeños benditos? Porque la regla de este mundo es de Causa y Efecto; de dualidad. Sí tú no haces

---

<sup>6</sup> En otras lecciones el Maestro nos ha enseñado que todo tiene su medida. Cada don, poder, debe tener un balance. Al Amor, por ejemplo, lo rige la Sabiduría. Es como si a un bello jardín, le dejásemos abierta la llave del agua. Se pudriría. La sabiduría nos diría, cuando cerrar esa llave.

algo para que cambien las cosas, estas no van a cambiar; y se van a empeorar. Sí tú no haces algo por cambiar tu forma de ser, de pensar y de sentir –porque tú piensas que sí odias, o maldices, o eres malo, o sientes coraje contra aquellos; piensas que eso es bueno; y piensas que eso Eres Tú... que es lo peor.

### **Bestias y malas hierbas, instrumentos de oscuridad. Deshazte se ellas**

Las grandes bestias como te he dicho, las larvas, los animales –que son bestias; las malas hierbas que se apoderan de tu mente y de tu corazón, llevan las riendas de tu vida. Y te has vuelto muchas veces un árbol viejo y podrido, que solamente da vida y alberga a esas malas hierbas, con sus sentimentalismos; y a esos animales de oscuridad –a esas larvas que se convierten en escarabajos, que corroen tu corazón de árbol de Luz, y lo transforman en odio, rencor, envidia; en locura.

Muchos de vosotros –Yo te lo he dicho– consideras que ser en ese sentimentalismo, es bueno; porque eres un Ser “sensible”. Si, eres sensible porque estas lastimado por ellas; porque esas malas hierbas han crecido en tu mente, ya que tú les has dado cobijo y albergue; y porque sus raíces han penetrado en tu corazón. Y dices: “Es que yo soy tristeza; es que yo soy miedo, soy temor; es porque me lastiman mi corazón”. Mas tu Dios no es nada de eso. No es ni miedo, ni temor; y ese sentimentalismo –sí tú lo analizas –ninguno es bueno, ninguno es de Luz. Tu Padre es valor, temeridad, audacia, fuerza, justicia, Verdad; porque tu Dios, y tu Señor, es todos los sentimientos de Luz; y en ellos no verás ninguno de aquellos, que tu llamas sentimentalismos. Luego entonces, es una mala hierba que se ha apoderado de tu mente, de tu corazón y de tu vida misma.

Dices odiar a tus padres, a tus hermanos, o a los que te hacen daño. Y todo ello se incrementa con esas malas hierbas; con esas bestias que te atormentan. Nada de lo que tú hagas malo, de lo que tú pienses malo, de lo que tú sientas malo... es de tu Dios. ¿Cuánto tienes que quitar, de tu vida? ¿Cuánto tienes que trabajar, porque no trabajaste? Tienes un terreno que mi Padre te ha dado –lleno de piedras, palos, de alimañas, de bestias salvajes<sup>7</sup>. Tienes un terreno lleno de mala hierba; y tu árbol que crece en medio de ese terreno, seco y podrido ;porque no le has cuidado! Hoy vengo a quitarte esas malas hierbas; a abrir brecha en tu camino Espiritual; a sembrar en ti, ese pan de vida, esas buenas plantas, ese buen trigo. Vengo a decirte: “Quita esas piedras, porque es tu trabajo y tu labor; tu Padre, Dios y Señor, te dio ese terreno”.

---

<sup>7</sup> Inicialmente el Padre nos dio una parcela limpia; mas dejamos que se fuera contaminando

Muchas veces dices: "Es que mi Padre me mando al mundo, a sufrir y a llorar". Tú crees que un Padre perfecto en Luz –y Luz es todo lo bueno– ¿te mandó a sufrir, te mandó a llorar? ¿Tú crees que tu Padre te pone todas las trabas, y todas las consecuencias, que se van generando? ¿Tú crees que tu Padre te puso una madre, un padre, un hermano, un amigo, un vecino... malo? Respondes que No; pero muchas veces lo has pensado. No es así; ellos necesitan de tu Luz. Por qué no te pones a pensar, y a decir: "Mi Padre me puso a todos ellos, porque necesitan de lo que yo tengo en abundancia: bondad, Amor, misericordia, perdón, clemencia". Porque sí tú eres capaz de perdonar, en esa pequeñez, que para ellos es una grandeza; qué será mi Padre capaz de perdonarle a ellos. Porque si tú has tenido misericordia –que eres imperfecto– perdón hacia ellos –que eres imperfecto; mi Padre que es perfecto... qué no tendrá para ellos, sino toda su gloria abierta.

### **Alma/Espíritu vs carne y mente. Cuida, atiende tu parcela; deshazte de lo malo**

Mas es necesario que tu Alma y tu Espíritu trabajen y laboren –para quitar esas malas hierbas, esas piedras, esos palos. Él te dio esa parcela, esa tierra, que es tu cuerpo y es tu mente. Es tu trabajo quitar esas piedras, esos palos; correr a esas bestias, a esas alimañas; arrancar las malas hierbas. Pero dado que todo ello se instaló por tu libre albedrío, todo lo malo: los palos, las piedras, las malas hierbas, las bestias –entraron a tu terreno... porque tú se los permitiste. Y puedes decir: "es que era muy pequeña, muy pequeño". Tu cuerpo, mas no tu Alma; mas no tu Espíritu, que es Uno con mi Padre.

Un músculo; cuando tú lo ejercitas, es muy débil al principio; después se vuelve muy fuerte, muy poderoso; y conforme lo ejercitas, se hace más grande. Tu Alma se ha empequeñecido, porque tú no la ejercitas, no la mueves, no la trabajas; no haces lo que tienes que hacer. Puedes decir: Padre y ¿cómo se hace todo ello? Amando, perdonando, y entregando Luz a pesar de todo lo que haya a tu alrededor; a pesar de la imperfección del mundo, del universo; a pesar de la imperfección de tus hermanos y semejantes, de tus padres, de tus compañeros, de tus amigos, y de ti mismo. Cuando tú puedes manifestar Luz –a pesar de todos ellos– tu Alma se está ejercitando; y está creciendo y está manifestando, cada vez más Luz de su Espíritu... más Luz, más poder del Padre. Mas te cruzas de brazos, y quieres que el mundo tuyo se componga; incluso el universo. Pero no va a cambiar, sí tú no haces tu esfuerzo; sí tú no haces tu lucha; sí tú no haces tu labor.

Hoy... este día, llega a tu casa; Hoy, esta noche, reflexiona y ve que hiciste en verdad. No es fácil perdonar, cuando has odiado toda la vida. Esto quiere decir, que no es fácil quitar esa mala hierba, cuando tú la has alimentado. La has alimentado toda tu vida; pero es una mala

hierba, es una bestia, a la que tú le has dado de comer... todos los días; y que ya tiene sus raíces profundas en tu corazón. Y sí es una bestia, ya hasta ha tenido crías, y más crías de la misma oscuridad. Te digo "mala hierba" y "bestias", porque ambas se juntan para causarte –a ti– un daño grande. La bestia está sobre de ti, y a tu alrededor; la mala hierba está dentro de ti –hasta en tu corazón, porque ahí echa sus raíces. Entonces dices: "Esta soy yo; esta bestia soy yo; esta mala hierba soy yo, porque yo la siento en mi corazón", pero no te das cuenta, que ha tomado posesión de tu vida: ese odio, ese coraje; ese rencor a tus padres, a tus hermanos, a tus semejantes. Ese miedo, ese temor, ese fracaso, esa envidia, esa lujuria, ese pánico.

### **Hijo de Dios, solo lo de Luz es tuyo. Tú Eres "Verdad". La Luz se regenera y reconstruye a sí misma; la oscuridad se auto destruye**

Llámele como se llame la oscuridad... no es tuya humanidad bendita; no es tuya y debes de entender que, para ser Libre, tienes que ser Verdad. La Verdad te hará Libre; y la Verdad es tu Dios; y Dios es la Luz. Y cuando tú eres en ello, vives tu Vida Verdadera –No una vida de error, o de fracaso, o de mentira, o de engaño; no una vida de oscuridad; no una vida como la viven todos los que están fuera de ti– Tú Eres Uno solo con mi Padre; eres herencia de Dios; eres su hijo y su creación Divina. Tu cuerpo y tu mente, solamente son un instrumento de manifestación, en este mundo.

¿Y por qué te manifiestas? Algunos de vosotros vinieron conmigo –detrás de mí– para entregar el mensaje de un Padre de Amor; y ese mensaje es el que te entrego Yo a ti: "No eres hijo de la oscuridad, de la maldad absoluta... no lo eres. No eres tampoco hijo del bien y del mal, de este mundo –este no es tu mundo. Tú eres hijo de mi Padre Eterno, eres Luz y creación perfecta de mi Padre". Pero sientes la imperfección, porque estás en este universo de bien y de mal; porque tienes un cuerpo de bien y de mal –porque es la única forma como puede existir, el bien y el mal juntos: en Espíritu. La Luz es perfecta, ya te lo he dicho; y se regenera y se reconstruye a sí misma. La oscuridad es imperfecta, es Espíritu y se destruye, y se acaba a sí misma.

### **El bien y el mal son Espíritus que juntos, no pueden existir como "absolutos". Para existir juntos, se formó esta escala imperfecta, en donde tu cuerpo es un híbrido del bien y del mal**

El bien y el mal –siendo Espíritu los dos– juntos, no pueden existir absolutos. Para que pueda existir el bien y el mal juntos, se forma esta escala imperfecta, que es este mundo, este universo que tu ves. Este es el bien y el mal; este es el fruto del conocimiento que tú

quisiste tomar. Puedes decir: "Es que no fui yo; fue Adán y Eva. Es lo que nos dicen, nuestros padres". Pues ese Adán, y esa Eva eres tú. Son grandes parábolas para enseñarte en esa forma... lo que es tu creación. Tú Eres ese Adán y esa Eva; tú eres el que decidiste –en ese libre albedrío– tomar del conocimiento del bien y del mal. Y al comerlo, como ese fruto no puede existir dentro de ti que eres perfecto, se va hacia afuera, y te forma un cuerpo terrenal; un cuerpo híbrido de bien y de mal. Toda la creación que tú tienes para ti, se forma híbrida también; todo este sistema de cosas es solo un débil reflejo –lo bueno, todo lo bueno y hermoso que ves, es un débil reflejo– de la grandeza de tu Verdad Eterna.

### **Este sistema de cosas es finito; el espíritu de muerte está, y rodea esta creación**

Siendo tú, un Espíritu perfecto de Luz, envuelto en un cuerpo de bien y del mal; y formándose esta escala imperfecta de bien y de mal –como es imperfecta, no puede ser eterna– que tiene un tiempo y un momento, que solamente mi Padre conoce. Solamente un tiempo y un momento; y llegará el momento que todo esto se acabe. Al ser imperfecto, no puede ser eterno; desde que nace, y hasta que se acaba, existe esa imperfección: la muerte. El espíritu de muerte existe en él, y rodea toda esta creación, pues la muerte es consecuencia del bien y del mal. Es como si tú, en tu laboratorio, formarás una sustancia: una blanca y una negra, y la revolvieras; se hace gris. Y por ser inestable, llegará un momento en que se destruya, y acaba. Pues cuando tú formas esas dos mezclas, hay una fuerza que le rodea, que se llama muerte. Es decir, para el laboratorio sería una destrucción total, de esas dos sustancias juntas; duran un momento y se acaban. Eso perecedero, sería la representación de este universo; sería la muerte, tu cuerpo mismo.

Yo te lo he dicho: "Desde que nace el pequeño, hasta que fallece, está muriendo y está viviendo" ¿Cómo puede ser en verdad y de cierto, esa locura tan grande? ¿Cómo puede ser la vida, y la muerte juntas; el bien y el mal juntos? ¿Cómo puede ser, esa dualidad? Pues, porque desde el fruto, viene el bien y el mal –esa dualidad imperfecta. Luego entonces, la muerte –para ese cuerpo y esa mente– son fruto del bien y del mal. Tu cuerpo nace, crece y muere; pero tu Alma como es Eterna sigue, y sigue, hasta que tú comiences a brillar, y a Ser lo que Tú Eres, y comiences a caminar, hacia tu Dios.

### **Despertarte a tu Verdad, misión que aceptó Jesús**

Tú no podías despertar de este sueño de tormento, y de sufrimiento; tú no podías dejar de estar muriendo y viviendo/viviendo y muriendo, una vida y otra –interminables– Y no podías despertar, y darte cuenta, que eres un Espíritu puro de Luz, de creación perfecta. No puedes hacerlo, porque al estar envuelto en locura, en tinieblas, en bien y en mal, en muerte; no

podías despertar. La oscuridad que es el engaño, que es la mentira, que es la falsedad, te iba a engañar para que tú te fueras –no solamente al bien y al mal, sino a la oscuridad absoluta.

Por eso mi Padre en los cielos, pidió a uno de sus hijos, que viniera a este mundo para enseñar a los hijos de Dios –a sus hijos– que habían cometido ese error tan grande: ese pecado de comer de ese fruto. Que viniera al mundo a enseñarles que Él es Amor, que Él no los maldice, que Él no los odia, que Él no les formó este mundo. Por eso mi Padre, Dios y Señor pidió; y Yo me ofrecí. Siendo el Amor de mi Padre, y siendo Yo fuerza de creación en todos vosotros; y habiéndote formado Yo con mi Padre –con tanto Amor, con tanto esmero y con toda la calidad de Luz ¿Cómo te iba a dejar Yo? ¿Cómo te iba a abandonar, a tu suerte? como tú dices. ¿Cómo iba Yo a permitir, que tú caminases así, a un lado de la oscuridad? Ella te hubiese engañado, y corrompido totalmente, y te hubiese hecho hacia la oscuridad. Por eso me ofrecí Yo, para venir al mundo a enseñarte; para decirte y recordarte que eres estrella de los cielos, hijo del Altísimo, heredero de mi Padre; que eres en verdad y de cierto Luz; que eres Eterno.

¡Que estás hecho sin mancha! –porque tú puedes concebir que tu Dios Padre, y tu Dios hijo ¿te formásemos lleno de oscuridad, de maldad, de perversidad, de imperfección? ¿Cómo puedes concebir que tu Dios, va a formar criaturas de oscuridad, o mitad buenos y malos? No pequeños; lo que formó mi Padre fue perfecto en Luz... y eso eres tú. Pero lo has olvidado, porque estás envuelto en ese cuerpo de sufrimiento, de dolor, de locura; porque no puede pensar correctamente como Luz –porque tu cuerpo y tu mente, no son Luz.

### **Las enseñanzas de Jesús encarnado. Los hombres forman las religiones**

Luego entonces mi Padre me pidió que bajase, y Yo baje, para enseñarte, junto con aquellos de mis queridos hermanos –los más cercanos a mí– que me siguieron por Amor hacia ti, por Amor hacia mi Padre. Y he aquí, que llegando en el segundo de los tiempos, entregue conforme la mentalidad de aquellos de mis hermanos; conforme la mentalidad y el conocimiento de ellos. Y pude entregar esas grandes cátedras de Amor y de Unión<sup>8</sup>. Pero he aquí, que en los tiempos se levantaron templos y religiones. Estúdialos y compréndelos, y te darás cuenta cuánta... en verdad, oscuridad, hay en ellos. Religiones que se levantaron para matar y masacrar; para exterminar a la humanidad, en el nombre de mi Padre que es perfecto; en mi nombre aún, que soy el Hijo y el Amor. ¡Imaginas, cuánta oscuridad hay! Yo que soy el Amor, y que soy la Luz y la Verdad absoluta –se levantaron religiones y más

---

<sup>8</sup> Es decir, sus enseñanzas fueron dadas de manera tal, que pudiesen ser comprendidas

religiones para matar, para destruir; para hacer carnicerías entre vosotros, tus hermanos y semejantes. Cuánta oscuridad hay en este mundo, cuánta maldad. Pero todo ello le fue permitido, porque la humanidad así, en su libre albedrío, lo aceptó.

Cuánto y cuánto has hecho tú, hermano bendito, pequeño de mi Padre; porque tú has aceptado esa oscuridad en tu parcela; porque tú has aceptado esas malas hierbas, que aunque tú las sientas como tuyas –son oscuridad y no te pertenecen, son del enemigo. Deja de alimentarlas, deja de cuidarlas y cultivarlas; quita la mala hierba, la mala semilla; corre a las grandes bestias de tu parcela, pues solamente acaban con tu tierra, con tu herencia; te maldicen y maldicen a los demás, porque ese es su trabajo y su labor. Quitá las piedras con tus manos, con tus miembros; arráncalas de ahí ¡quítalas! y di siempre: “esto no soy yo; mi tierra es parcela de Luz, es sembradío de Luz y de Amor”.

Hoy vengo a darte esta cátedra, recordándote las cátedras que te he dado en este año de mi Padre. Grandes cosas vienen por cambiar y Ser; pero tú, nación mexicana, tú pequeño bendito de mi Padre, llevas tu libre albedrío. Hoy he venido desde los cielos, desde el segundo de los tiempos, a entregarte mi Verdad; ha decirte el mismo mensaje: que mi Padre es Amor, que mi Padre te ama y te perdona. Él nunca te ha maldecido, nunca te ha odiado; nunca te ha corrido de su casa; fuiste tú, que en tu libre albedrío tomaste la decisión de tomar de aquel conocimiento del bien y del mal. Fuiste tú, el que por tu albedrío sufres y lloras; pero es el instrumento, el que lleva todo ello.

### **El camino para salir de esta escala de bien y mal, es Jesús**

Yo vengo a enseñarte que eres hijo eterno, y que mi Padre te perdona; que mi Padre te ama. Yo he venido a enseñarte que no hay otro camino para salir de esta creación del bien y del mal, mas que el camino que Yo te he marcado: el camino del Amor, de la Luz, de la Verdad y de tu Vida Verdadera. Se que no es fácil este mundo material; se que no es fácil llevar las riendas de tu cuerpo y de tu mente... pero no hay otro camino. No hay otro camino pequeños, para llegar al Padre, a la perfección absoluta, a tu patria, a tu hogar. Para regresar a Él, no hay otro camino más que el Hijo, más que el Amor. Yo te he dicho: “Deja todo y sígueme; renuncia a ti mismo, a lo que crees tú que eres; a lo que cree ese cuerpo y esa mente que es. Renuncia a todo aquello, y comienza a ser Luz”.

Yo sé que tu cuerpo no está preparado para soportar mucho trabajo de labor, mucho trabajo de entrega; pero créeme que en verdad y de cierto, tu Alma sí. Así que doblega tu cuerpo y tu mente, y hazle entender que tú eres el dueño de ese cuerpo y de esa mente; que tú eres su pastor, que tú eres su guía verdadero; que tú eres su Maestro, que tú eres la

fuelle del agua Eterna. Y que ese cuerpo y esa mente, van a dejar de sufrir muchísimo, y de padecer muchísimo, cuando entreguen las riendas al verdadero pastor, que es tu Alma, que es tu Espíritu. Porque así, como un barquillo tiene su timón, y es guiado por aquel que quiere llegar a puerto seguro, así también tu cuerpo. Tu cuerpo es ese barquillo; tu mente es el timón, y tú, Alma y Espíritu, eres el que guía, a puerto seguro, esa barca. Llegará a puerto seguro, y bajará aquel que lo guía; el barco ahí quedará, pero el verdadero navegante, llegará a la Patria Celestial. Debes de entender de estas parábolas; debes de aplicártelas tú.

No hay ninguna excusa, ni pretexto, porque quieras cultivar una mala hierba, ni siquiera su raíz, que ya se alimenta, muchas veces de tu corazón. Debes de entender el alcance, de lo que Yo te estoy enseñando. No solamente es en el Amor; no solamente es ese odio, rencor, no solamente es eso. También la miseria, la pobreza; la enfermedad, muchas veces. ¿Por qué tu cuerpo, sufre hasta hoy? Por la consecuencia de llevar todas esas larvas, esos animales: el seguir cultivándolos y creándolos. Has a un lado ya el miedo, el temor, el pánico; la miseria, la pobreza; la muerte, la enfermedad, la locura; el vicio, la lujuria.

### **Lecciones del Maestro Jesús. "Deja todo, y sígueme"**

Todo aquello que es oscuridad, absolutamente todo, no es tuyo, Yo te lo he dicho. ¿Cuántas veces, te lo digo? Pero te lo digo en forma diferente, porque cada uno de vosotros, es diferente. Uno de tus hermanos me entendió desde el primer momento; otro de tus hermanos me entendió al final; otro de tus hermanos entendió por palabras sencillas. Siendo Yo vuestro Maestro, vuestro hermano y vuestro amigo, os entiendo a cada uno de vosotros. En toda cátedra de tu Señor, se debe de manifestar la entrega a todos, y a cada uno; porque unos entenderán con palabras rebuscadas, y otros con palabras muy sencillas. Otros con parábolas, con letras; otros me entenderán con su Alma, con su Espíritu. Yo le hablo a las dos: a tu Alma, a tu Espíritu; a tu mente, a tu carne, y a tu vida misma.

¿Quieres seguirme en verdad? Deja todo ;Deja todo, y sígueme! Yo soy el camino, la Luz, la Verdad y la Vida; y ;no estoy fuera de ti... estoy dentro de ti! Que no te esclavice ningún dogma, ninguna religión que tu llamas; la Verdad está dentro de ti. Esta escuela Espiritual –escuela de Luz y de Espíritu, escuela de la Verdad de mi Padre– estas escuelas Espiritualistas, Trinitarias y Marianas, que muchas veces se arraigan a sus viejos harapos, a sus viejos andrajos, a sus viejas costumbres; pero que les trajeron hasta aquí.

### **Ahora sé tú el maestro, el sembrador, el pastor verdadero**

Hoy, estás en este día de gracia, como lo has estado todos los días de tu vida, pero no te has dado cuenta. Hoy, es el principio de tu trabajo y de tu labor verdadera; es el cambio radical en ti. Primero, para que puedas enseñar a tus hermanos cómo se cultiva; cómo se quita una piedra, cómo se quita un palo; cómo se quita una mala hierba, cómo se arranca la raíz de ella; cómo se corren a las grandes bestias. Y cómo comienzas a Ser el Verdadero Pastor, el verdadero sembrador de tu parcela; el verdadero guía de tu oveja, y después de tu rebaño. No es fácil ni siquiera, a veces entender la palabra, porque una se la digo a uno, otra se lo digo a otra; otra al niño, otra al anciano; otra a una mentalidad diferente. Y cada uno de vosotros, reciben lo que tienen que recibir, porque Yo he sembrado y cultivado; porque lo he hecho en mí mismo, y así vosotros también lo debéis de hacer.

Sé verdadero contigo mismo, y Yo estaré contigo; camina con tu Verdad, y Yo iré al lado tuyo. Sé Verdad, y Yo estaré contigo, haciéndolo también. Manifiéstate como lo que eres: el heredero de mi Padre, y razón<sup>9</sup> y Verdad de mi Padre. Manifiéstate así, y mi Padre se manifestará en ti. Alma y Espíritu... levántate, y cultiva en ese sembradío cosecha de Fe, cosecha de Amor, de bondad, de comprensión, de misericordia. Y rodeado todo por un cerco, de tu Verdad Eterna... Sé Tú Mismo en todo momento, y deja de Ser lo que tú no eres: oscuridad. Sea que le parezca a tu cuerpo, o sea que le parezca a tu mente; sea que le parezca que no es así: la Verdad, es la Verdad; la mentira, es la mentira. La oscuridad, es oscuridad; y la Luz, es la Luz.

### **La virtud de la Humildad**

Queremos ver que ese árbol<sup>10</sup> se quita esa podredumbre, y se forma un árbol lleno de Vida, de Fe, de esperanza, de bondad, de humildad, de sencillez, de mansedumbre. Porque recuerda que ningún fruto, ninguna planta, ninguna flor de Luz puede ser sembrada – verdadera y auténticamente– sino la riegas con Humildad. Porque la Humildad debe ser Una sola contigo; ya que la Humildad es contraria a toda la creación de oscuridad. Porque la oscuridad es soberbia, y la Luz es Humildad... se humilde, se sencillo, se manso. Ya te he dicho que la Humildad, es el Amor infinito, Eterno y profundo de un Dios creador, que ha formado a su hijo, a su imagen y semejanza. Y ese Amor que sientes tú, por tu hijo –aún lo vieras en un tiradero, en un basurero, aún lo vieras viejo y acabado– es tu hijo, y lo amas.

---

<sup>9</sup> Razón Espiritualizada, y no, mundana

<sup>10</sup> El Maestro Jesús frecuentemente se refiere a nuestro Ser, como un árbol

Pues así tu Padre te ve: tirado en el fango del odio, del rencor, del resentimiento; tirado en el fango, y en el lodo de la miseria, de la pobreza, de la enfermedad. Y aún ahí, mi Padre te reconoce; Yo te reconozco como mi hijo, como mi creación; porque eso eres en verdad. Y cuando Yo te encuentro, aún estés como estés, siento ese Amor hacia ti. Eso es la Humildad de tu Dios para ti, para toda su creación; esa es la Humildad que siente tu Dios. Esa es la Humildad: la igualdad eterna de todos ustedes; el saber que todos son amados y queridos como el único, porque no hay otro igual que tú –ni en los tiempos ni en las edades, ni en ningún instante y momento. No hay otro Ser como tú; porque mi Padre y Yo te formamos, Único en la creación. Eso eres en Humildad: el Ser Único, el Ser perfecto de nuestro Amor, de nuestra Unificación para formarte; y de tu libre albedrío para Ser lo que quieres Ser... pero en Luz. Luego entonces, que no te engañe la oscuridad haciéndote sentir que eres la miseria y la pobreza, y el fango y el lodo. Tú no te lo creas, porque tu libre albedrío existe.

**Resumen de las lecciones del año. No me digas "Padre ya me repetiste esa lección" pues es un manjar, el que te entrego**

Sé Tú Mismo, y siempre serás Uno conmigo. Hoy te he enseñado todo ello; son lecciones de todo este año que te he dejado; son lecciones que te junto; son lecciones que te entrego. Y muchos dirás: "ya lo sé"; pero Yo te diré: "No me digas 'ya lo sé'; dime, 'lo estoy haciendo'." Nunca digas: "Padre mío, ya me repetiste esa lección"; mejor dime: "lo he hecho, una y otra vez Señor; y lo seguiré haciendo, porque soy perseverante como tú. Soy inteligencia como tú, y sé Hoy por Hoy, que la Luz es mi camino, es mi Verdad, es mi Vida. Que la Luz soy Yo; y que la Luz, Eres Tú conmigo".

Así siempre camina ;No desdeñes, no hagas a un lado lo que con tanto esfuerzo y sacrificio, vine a entregarte! Porque Yo he bajado desde los cielos Eternos –y mis hermanos y compañeros que han venido conmigo– a entregarte este manjar, a entregarte de esta Verdad, porque te amamos. Porque somos los mensajeros de un Padre todo Amor, que te quiere sobre manera; como tú quisieses a tu hijo más amado y querido –un hijo inconfundible en toda la creación.

**Tú eres la fuente de la alegría, de la felicidad, y otras virtudes; eso sé tú, sin importar que el mundo, no sea perfecto**

Te queremos ver sonriente, alegre y feliz ;Tú eres la fuente de todo ello! Pero, no puedes ser feliz, ni alegre, ni contento... porque esperas que todo llegue por la vida misma, por tus hermanos y semejantes. Sé alegría y felicidad por ti mismo; porque tú eres la fuente de ese poder. Que importa que pase alrededor tuyo; nunca va a ser perfecto. Que importa lo que

pase contigo mismo; nunca será perfecto, lo que vivas. ¿Cuándo en tu vida, has sentido una perfección absoluta en tu vida material, o mental? ¿Cuándo va a ser perfecta esa vida material, que tú llevas? ¿Cuándo va a ser perfecta la vida, de los que te rodean? ¿Cuándo va a ser perfecta, la vida de tu comunidad, de tu raza, de tu nación? ¿Cuándo va a ser perfecta, la vida de toda la humanidad, la vida de los mundos y de los cielos y de los universos?

¿Cuándo va a ser perfecto... sí todo esto es imperfecto? No hay perfección en ellos. Por ello, no puedes tú esperar a que sea perfecto, para sonreír; no puedes tú esperar Eternidad, porque vas a esperar hasta el fin de toda esta creación, y nunca lo vas a ver. La alegría brota de ti, la felicidad brota de ti; la paz, el consuelo, la bondad, el Amor, la misericordia; la prosperidad, la abundancia... brotan de ti. Sí tú no las haces; no existirán. Sí tú no la vives; no podrán Ser. Sí tú no cultivas en tu sembradío, en tu parcela: felicidad, alegría, Amor, bondad; nunca los tendrás.

### **Sembrar semilla de Luz, cultivarla –como la del Amor– para cosecharla**

¿Cómo puedes tú cultivar frutos de felicidad, de alegría, de bondad, de prosperidad, de riqueza, de abundancia, de salud? Sí tú no has sembrado nada de ello. O ¿sí lo haces? Y no me digas: “ya escuché tu palabra, miles de veces”. Dime: “la hago miles de veces”. Porque una cosa es oír; otra es escuchar; otra entender. Pero, como te he dicho muchas veces: “el que no lo hace; ni lo sabe, ni lo entiende”. ¡Tienes que hacerlo, para entenderlo! Tienes que sembrar, tienes que cultivar; tienes que cosechar, y tienes que alimentarte de eso mismo. Y cuando dé frutos de sus frutos... entonces podrás dar la semilla a tus hermanos y semejantes. Esperas la felicidad, donde no la hay; quieres agua viva de afuera; quieres prosperidad, riqueza, abundancia; quieres comprensión, quieres Amor, quieres bondad... pero no haces nada por sembrarlas.

Tu Maestro viene a decirte: ¿Quieres sembrar semilla de Amor verdadero? ¿Quieres algún día cultivarla, y comerla? ¿Comer de sus frutos, en abundancia? Deja entonces de sembrar la mala hierba que hasta hoy, has sembrado. La verdadera semilla del Amor –aún, la material– es verdadera; no lleva engaño. Tú ves una flor blanca, que es el Amor, y dices: “bueno, lleva un pétalo oscuro, un pétalo rojo, un pétalo verde, pero es Amor”. Y no es cierto; sino es blanca en su totalidad; sino es completamente de Luz, no es Amor... es engaño. Pero si tú dices: “es muy bonita, yo la cultivo”; es tu albedrío, sembrar esa mala hierba en ti.

## La Sabiduría, es la llave del Amor, y de otras virtudes

Recuerda que el Amor es dual, es de dos; y recuerda que la Unión verdadera que Yo he formado, es para que os ayudéis –unos a los otros– a llegar a mi Padre. Mas ambas flores deben ser puras, blancas, sencillas y humildes. También recuerda, que la llave del Amor es la Sabiduría<sup>11</sup>; y para manifestar un Amor verdadero debe de ser sabio. La Sabiduría no solamente rige al Amor, sino a muchos de los dones que quieres manifestar; y que no se te dan, porque no usas la Sabiduría de mi Padre. Muchas veces dejas que la carne y la mente, tomen la decisión de tu vida; y por ello sufres; porque el verdadero pastor, no es ni tu carne, ni tu mente. Es tu Alma, es tu Espíritu, es tu Verdad; no la verdad de los demás... la tuya propia.

### PARABOLA DEL GRAN PASTOR, Y EL SEMBRADOR (el Amor y la Sabiduría)

He aquí pequeños benditos, que de una comunidad salió un sembrador y se fue hacia la alta montaña. Ahí encontró un jardín hermoso y bello, cultivado por un Gran Pastor. Le dijo el Gran Pastor: "¿Qué es lo que quieres? Ven a comer". Y comieron frutos divinos, hermosos. Dice el sembrador: "Lo que más he amado yo, es una planta de esas tantas que tienes, en tu jardín". Y le dice el Gran Pastor: "toma la que quieras". Entonces tomó una planta hermosa, de flores blancas, que representaban el Amor. Le pregunta: ¿Solamente esa tomas? Si, esa es la que yo quiero: el Amor. Está bien, cuando gustes puedes regresar. Se fue a su parcela el sembrador; y limpiando un pedazo de tierra, la sembró. Pero vio que se empezaba a marchitar; le puso agua, le puso una cosa y le puso otra, pero la planta se seguía marchitando.

Entonces, subió de nuevo a la montaña, y le dijo al Gran Pastor: "Señor, tu planta que me diste, no se quiere dar en mi tierra. Se seca; aunque yo la trato de cuidar, se seca". Le responde: "Es que esa planta, necesita de muchos cuidados. ¿Ya quitaste todas las piedras, todos los palos? No. Pues ve y quítalas. Entonces bajo, y quitó esas piedras, esos palos; y la planta empezó a componerse un poco. Pero daba flores que no eran totalmente blancas. Regreso otra vez a la montaña: "Gran Pastor, he venido nuevamente. Algo se compuso la planta, pero da unas flores que no son de ese color" Le cuestiona: ¿ya escarbaste? ¿viste en su raíz, sino hay animales?" No, pero lo veré. Bajó nuevamente, y efectivamente vio muchas alimañas en sus raíces; quito todo ello, le puso tierra mejor y empezó a crecer nuevamente la planta y daba flores hermosas, y bellas.

---

<sup>11</sup> La Sabiduría equilibra, armoniza otros dones. Demasiado Amor, es perjudicial; también poco Amor. Debe ser el justo; y eso te lo dice la Sabiduría

Mas llegó el viento frío, helado, y se comenzó a marchitar. Nuevamente subió este pastor hacia la montaña y le dijo: "Gran Pastor, yo veo que tus flores siguen floreciendo, aún en los peores tiempos. Mi flor no; ya quité las piedras, los palos, los animales; pero se seca". Le responde: "Es que tienes que poner alrededor de ella, plantas de Sabiduría, porque esta planta detiene todo ello. Cuando llegan los malos tiempos, estas plantas protegen a tu planta. Toma de ella". Y llevó semillas de Sabiduría, y las sembró alrededor de su planta de Amor; y estas empezaron a crecer; protegieron a esta planta... y comenzó nuevamente a resplandecer hermosa.

Pero, he aquí, que las plantas de sabiduría se empezaron a secar. Entonces el sembrador dice: "Se van a secar, y la otra planta de Amor, también". Subió de nuevo a la montaña y le dijo: "Gran Pastor, es que no he podido proteger a las plantas que me diste de sabiduría"

"Ya limpiaste el terreno, ya quitaste las piedras, las alimañas". Le contesta: "No, pero lo voy a hacer". Y de nuevo, se repitió todo esto. Mas seguían secándose. El Gran Pastor le dice: "Lo que pasa, es que tienes que sembrar también de estas plantas de Comprensión, de estas plantas de Humildad, de estas plantas de Inocencia". Le dice: "Entonces dame de todas las semillas que tú tienes, para formar un jardín igual; y el Gran Pastor le entrego todo ello. Llego aquel sembrador y limpió; quitó, las piedras de todo su terreno; quito los palos, los animales; corrió a las grandes bestias que se encontraban a su alrededor, y comenzó a sembrar todo. Ya sembrado todo y completado, vio que sus plantas –las más queridas– de Amor, florecían; al igual que todas las demás.

### **Dones, virtudes, todos se complementan. Hay que sembrarlos todos en nuestras parcelas**

Muchas veces, vosotros hermanos benditos, solamente te fijas en una sola flor, en una sola planta; y por más que tratas de sostenerla, no se da, no crece, no es fructífera... porque te faltan las demás. Tú debes de ser, un Ser completo; debes de ser, un Ser Único... pero completo. El sembrador decidió sembrar en el centro de su parcela, la planta del Amor; otros pueden sembrar la planta de la prosperidad; otros la planta del valor; otros la de la sabiduría. Mas solas, se derrumban; tienes que completar, con todo lo demás. Esto quiere decir que sí tú, tienes un Amor, que está limpio y perfecto al principio; pero sí no llevas sabiduría, no se te va a lograr. Tienes que limpiar las piedras, los malos hábitos tuyos. Los malos hábitos son esas piedras, esos palos. Las malas hierbas de la oscuridad, las malas semillas, las malas raíces, tienes que arrancar todo aquello, que no es tuyo y sembrar lo que sí es tuyo.

El Gran Pastor soy Yo, ese gran sembrador soy Yo; y tú eres ese sembrador, ese pastor también, el pequeño. Vienes a mi parcela y Yo te digo: ¿Qué planta quieres? ¿Qué semilla quieres? Mas Yo te digo: Lleva de una vez todas, para que todas ellas formen tu verdadera parcela; tu verdadero esfuerzo, tu verdadero trabajo. Mas tu trabajo de quitar todo aquello que hay allá, es tu trabajo y tu labor; y verás crecer y florecer a tus verdaderas plantas, que hasta hoy no se te han dado. Porque no las has cultivado, cómo debe de ser, cómo deben de estar; y acompañadas con el poder y los dones que cada una –pero que todas ellas– necesitan: unas de las otras, para sobrevivir.

La planta de la Sabiduría te protege; la planta del Amor te protege de los malos tiempos, porque cualquiera, en una abundancia, y en una salud absoluta, puede sostener esa planta. Y nace y crece hermosa; pero llegan los vientos helados y la secan: Esto es, los malos tiempos: los tiempos de enfermedad, los tiempos de odio, de rencor; las piedras que están abajo; esos malos hábitos; odio, rencor; las malas formas. Todo eso, no puede compaginar con la planta del Amor. Tú puedes ser una persona muy amorosa, pero para otra persona le resultas odiosa; porque tu no miras, lo que hay debajo. La semilla ha crecido entre piedras, entre alimañas, y es un Amor que solamente puede ser Amor para esa persona, pero no para los demás.

La semilla de la sabiduría te enseña todo eso; pero también la sabiduría necesita de Fe. La verdadera sabiduría, necesita de la Fe y de la Humildad. Te he dicho, que nada puedo darte – ni puedes tomar– de esta mesa, sino entras por la puerta de la Humildad. Ese cerco que forma esa planta de Humildad... esa puerta, es la Humildad; y no puedes pasar al verdadero jardín, sino es por esa puerta de Humildad. Ella la tienes que formar en ti; aunque aquí –enfrente de tu Pastor– Yo te he abierto la puerta, y algunos han entrado por ella; otros no han entrado, están esperando y aguardando. Pero los que se encuentran aquí, ya han entrado; los que están allá afuera, están esperando, a que se les abra. ¡Que tengan Humildad, que tengan Inocencia, para acercarse! La Inocencia sería el camino; la Humildad es la puerta. Vosotros ya estáis aquí; Yo te invito a tomar de esta semilla –semilla nueva y Eterna– y de ello serás Único, porque cada quién siembra en su parcela, lo que más está en su corazón.

Te advierto que la carne y la mente es tu parcela; no es ni tu semilla, ni tu flor. Tu semilla y tu flor, es tu Alma, es tu Espíritu, es tu realización Eterna. Porque tu cuerpo, tierra y polvo siempre serán; tierra y polvo, y nada más. Con esto te quiero decir a ti, que sí tu carne viene a pedir ello, Yo te digo: “carne sé sumisa y obediente, para que tu pastor te cultive; sé sumisa y obediente, para que des verdaderos frutos de Amor y de Luz. Sé sumisa y

obediente a la voluntad de tu Padre; que está escrita, en la voluntad del que te siembra. Tu eres la parcela y siempre lo serás, tierra y polvo; mas al cultivar toda esta semilla, y que dé en abundancia... tu felicidad será Una sola, con mi Padre, también”.

### **Analiza, entiende y comprende las Enseñanzas**

He querido entregarte de estas enseñanzas juntas; de este conocimiento que te puede despertar... sí aceptas con Humildad, y con Inocencia este conocimiento que te engrandece, y te acerca a mi Padre. Mas sí tú lo tomas, con esa responsabilidad, serás lo que tienes que Ser: grandeza de mi Padre. Sí oyes a tu materia que se cansa de escuchar, de oír; en verdad y de cierto, no has limpiado tu parcela. Tu árbol que crece frondoso, en medio de esa parcela llena de malas hierbas, de animales; seguirá siendo corroído por ellos. Entiende y escucha Alma bendita; entiende y aprende, cuerpo bendito: “Comienza a Ser la grandeza que Tú Eres”. Tu Maestro viene hacia ti, para entregarte de la semilla. Acércate, pueblo bendito de mi Padre, acércate.

### **Bendición**

Este día de gracia que tú mismo representas como el final de este año<sup>12</sup>, Yo te entrego (pon tus manos) pastores benditos, sembradores de mi Padre, Dios, y Señor. Muchos de vosotros, enviados de mi Padre, compañeros, amigos y Maestros de otros tiempos; muchos de vosotros has venido conmigo desde los cielos, para entregar a la humanidad. Yo te abrazo con mi más profundo Amor; a ellos, y a vosotros que prisioneros os encontras en este mundo, de tanta adversidad, de tantas tinieblas. Pero sí tú le ves oscuro y turbio, inmundo e infeliz; recuerda que, es porque falta de tu trabajo y labor. No quieras componer a todo; ni al universo, ni al mundo, ni a tus hermanos y semejantes. Componete tú mismo; porque ese poder mi Padre te lo dio –el del libre albedrío, de componerte tú mismo, de cambiar tú mismo. Tú eres el dueño de tu parcela; tú decides que siembras; tú decides que quitas.

Padre mío, te hago presente a estos árboles de mi Padre; a estos árboles que tu has creado, y que ellos en su locura han decidido sembrar malas hierbas; tener alimañas, en vez de animalillos hermosos. Sea tu poder sobre estos ramajes Padre mío; sobre estas plantas, y estos árboles. Y entré este rocío de gracia, hasta lo más profundo de sus raíces, desarraigando las malas hierbas, desarraigando y retirando esos animalillos, que no son de Luz. Yo os entrego en el nombre del Padre, del Hijo y de la Luz del Espíritu Santo, este Espíritu de cordialidad y de abundancia, que sea en vosotros. En vuestras manos, os entrego

---

<sup>12</sup> Esta cátedra fue dada el 31 de diciembre del 2018

las semillas, todas ellas, para que siembres en tu huerto. No sin antes quitar esas piedras, esos palos, y alejar esos animales.

Tomad y llevad de la blanca semilla de mi Padre; semilla de Luz, semilla de oro; semilla de paz; semilla de prosperidad; semilla de Amor, de Unión, de salud, de sabiduría. Tomad y llevad de esta semilla de bonanza, de bienaventuranza, de salvación. Tomad y llevad todos vosotros en vuestras manos, en abundancia infinita de la semilla de la riqueza; de la semilla de la abundancia; de la Humildad, de la mansedumbre; de la cordialidad, de la paz. De esta semilla de Inocencia, de Fe, de esperanza. Tomad y llevad pueblo bendito de mi Padre, a toda esta raza y a esta nación – pueblo mexicano. Y así como un individuo cambia y prospera, como un individuo se fortalece y se llena de salud, de frutos buenos, de frutos limpios. Así también esta nación sea prospera y abundante; y dé semilla de su semilla; y Luz de su Luz, y fruto de su fruto. A esta nación mexicana Yo le entrego de la prosperidad, de la salud y de la sabiduría; y de todas esas semillas de Luz.

Y a vosotros sembradores de esta nación, os entrego la fuerza y fortaleza para que sigas adelante; desarraigues del fruto de oscuridad y de la mala semilla. Que el poder de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, penetre en estas tierras mexicanas, y las proteja. Y que esta semilla sea prospera y abundante, y que dé frutos de sus frutos, y flores de sus flores; y aromas de sus aromas, y sea ejemplo para la humanidad; crecimiento y fortaleza para todos.

Tomad y llevad todos, cántaros llenos y preciosos de aceite; tus vestiduras de lino blanco, consagradas a mi Padre. Sembradores de mi Padre, hijos del Altísimo, que estas aguas os prosperen, os abunden y os entreguen la prosperidad, la riqueza, la abundancia, la salud, la sabiduría. Que este año bendito fue lleno de Luz (2018); que este año venidero (2019) sea la manifestación de mi Padre. Y recordad portales benditos, estrellas de los cielos, que sois hijos del Altísimo, hermanos e hijos de Dios. He abierto vuestras puertas a la prosperidad en Luz; a la abundancia de mi Padre, que ha abierto vuestras parcelas con puertas de Humildad, de Inocencia. Sed prósperos en La Tierra, y ya no pongas tus malas hierbas ni en el camino, ni en el paso.

### **Se ofrenda al Padre lo que Jesús ha retirado nuestro, negativo; nuestro trabajo y labor; nuestro Ser**

La puerta es de tu Dios, y es tuya; toma la decisión de seguirme; deja todo y sígueme. Deja todo: tus odios, tus corajes, tus rencores, tu pasado, tu presente. Deja todo aquello, sí fuese sucio y malvado, oscuro o turbio. Deja todo y sígueme; deja tus malas hierbas, tus malos

sentimientos, tus sentimentalismos; deja tus odios, tus rencores, tus envidias, tus fracasos, tus llantos. Deja todo. –Y en estos instantes te invito a ofrendar todo aquello a mi Padre. Levanta tus manos, cierra tus ojos; y ofrenda todo aquello que ha sido de tu pasado; todo aquello que es de tu presente. Ofrenda todo a mi Padre; todo aquello que has sufrido, todo aquello que te han hecho, todo aquello que has hecho, todo aquello que has sembrado, todo aquello que tienes en tu parcela, en tu vida, en tu Ser.

¡Ofréndalo a mi Padre! que Yo recibo ofrendas en el nombre del Padre, en mi nombre que soy el Hijo; y en mi nombre que soy el Espíritu Santo. *“Te ofrendamos Padre Santísimo todo ello; y más aquello que nos ha hecho sufrir y llorar; más aquello que no tiene remedio, ni resignación; más aquello que es imposible. A ti se te ofrenda Padre, porque Hoy queremos seguir las huellas; Hoy queremos seguir el camino verdadero. Hoy queremos Ser Uno solo contigo Padre Santo, y Eterno. Por ello, de Hoy en adelante, todo aquello que me reproche, o que yo reproche de los demás... ya no será mío, será tuyo. Porque son mis penas, mis lágrimas, mis consecuencias, mis dolores; lo que yo considero mis pecados, mis fracasos. Todo aquello que yo he hecho; todo aquello que no he hecho. Todo aquello refrendo a ti. Hacemos esta ofrenda en Unión y en comunión, hacia ti Padre Eterno; ya no queremos ese amargo, ese dolor”*.<sup>13</sup>

Hoy entramos por la puerta de la Humildad, de la Inocencia, de la Fe; Hoy entramos contigo, y aquí eres, Uno solo con tu Pastor. Toma de mi mano y sígueme. Yo soy la Luz, la Verdad y la Vida. Yo soy la Verdad, Yo soy la Luz. Yo soy tu Vida Verdadera. Deja todo como ofrenda a mi Padre; todo, todo, todo... déjalo y sígueme. Eso fue ofrenda. Ahora ofrenda todo tu Ser; ahora ofrenda tu casa, tu familia, a tus padres, a tus compañeros, a tus hijos e hijas. Ofrenda el fruto de tu esfuerzo; tu denario, tu abrigo, tu techumbre, tu jergón. Ofrendalo a mi Padre, que ya no sea... ya, nada tuyo... nada tienes. Ofrendate a ti mismo; nada tienes, nada eres para este mundo. Todo es ofrenda a mi Padre. Tú eres ofrenda de Dios; tú eres Uno solo con el Cordero<sup>14</sup>.

Y en este Amor y en esta ofrenda, Yo te doy mi bendición. Que la bendición de Dios Padre, de Dios Hijo, y de Dios Espíritu Santo sea con todos y cada uno de vosotros; con los tuyos, presentes y ausentes; sobre tu casa y tu familia, mi bendición. Sobre todos los tuyos; sobre

---

<sup>13</sup> Es un equívoco cargar con todo lo negativo; se le puede dar al Padre, a sus huestes de Luz; y ellos se encargarán de llevarlo a donde corresponde -que no es a nuestro lado. Sí un padre material lo hace por sus hijos, cuanto más el Padre celestial

<sup>14</sup> Ofrendar todo esto, no es quedarnos en la calle, a la intemperie de los tiempos. Es dejar de poner en primer lugar lo material, y en segundo lo Espiritual. Ahora irá primero lo Espiritual, y después lo material

todos tus enfermos y ancianos; sobre todos los hijos de tus hijos, sobre toda tu generación. Que la paz y el bien sean con vosotros, corderos de mi Padre. Bendigo a esta casa, y a esta familia; a esta raza y a esta nación, a este pueblo. Bendito seas todos y cada uno de vosotros. Hecho esta, mis pequeños.